

SOBRE *CULTURA* Y CULTURA

EDITORIAL

Mariarosaria Colucciello

Università degli Studi di Salerno

ORCID: 0000-0002-2053-8487.

mcolucciello@unisa.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2022.36.2.1>

Los más de veinte años de vida de *Cultura Latinoamericana. Revista de Estudios Interculturales* representan, una vez más, una meta alcanzada, un logro obtenido y la búsqueda constante de un futuro del que se quieren llenar los espacios y los tiempos, poniendo piezas para completar el puzle de la investigación. El *vestigium* latino del que deriva la palabra “investigar” simboliza la huella firme, la pista a seguir que se manifiesta no solo en la búsqueda de algo que no se conoce, sino también y sobre todo en la apertura de un nuevo conocimiento implícito, esto es, en la solución de problemas que la pobre y atareada humanidad necesita resolver. De hecho, si, por un lado, la concepción y la conducción de una revista son una tarea de orden intelectual, por otro lado estas dos ideas engloban un sentido plural, un “nosotros” que, a su vez, abarca tanto a los editores como a los que intervienen, con su cultura, a la composición del producto final. Como es fácil entender, toda revista hace hincapié en lo público, está en tiempo presente y se dirige a la audiencia contemporánea. Por estas mismas características, al ser objeto de estudio, la revista es un testimonio de una coyuntura. En su trayectoria más que veintañal, *Cultura Latinoamericana. Revista de Estudios Interculturales* no se ha sustraído nunca a este desafío, presentándose como una incesante y perseverante incubadora de conocimiento y de participación intelectual, y dando firmemente

Referencia: Colucciello, M. (2022). Sobre *cultura* y cultura. Editorial. *Cultura Latinoamericana*, 36 (2), pp. 17-18 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2022.36.2.1>



cuenta de los proyectos políticos, económicos, culturales, educativos, lingüísticos y de divulgación a los que esta revista –tan importante no solo en el ámbito hispanoamericano– siempre ha aspirado. De instrumento de intercambio y de difusión especializada para compartir la producción académica de los integrantes de cada número, y para demostrar la madurez de su profesionalización en los distintos ámbitos de formación académica, paulatinamente, con su publicación periódica cada seis meses –ni un día más, ni un día menos– ha pasado a ser el lugar - espacio para la congregación de materiales académicos resultado de las diferentes áreas del quehacer intelectual, para disseminar conocimiento científico y presentar políticas de investigación y temas de interés siempre novedosos, que promocionan un diálogo constante entre la comunidad científica. Su permanencia en el espacio y en el tiempo permite apreciar su sugestiva aportación, que se mueve entre voluntad y avances incontrovertibles que, una vez más, permiten aclarar a los docentes y a los profesionales de todo el mundo que dos veces por año llenan las páginas de *Cultura Latinoamericana* de dónde vienen y adónde van, lo mucho que han arado y los frutos sabrosos que van recogiendo, gracias al esfuerzo, a la visión de conjunto y a la armonización de voluntades que, cada día, posibilitan los haceres y los quehaceres de cada investigador.

La tabla de contenido de este número representa claramente la procedencia y los retos que tienen por delante sus protagonistas: lengua, historia, política, economía, derecho, en una palabra, “cultura” del ayer, del hoy y del mañana, con estudios novedosos en español, portugués e inglés –Rosana Ariolfo y Laura Mariottini, Rossella Michienzi, María Lida Mollo, Francesco Morleo, Julio Uribe Ugalde, Elizabeth Duvanca y Víctor Martín Fiorino, Gino Tramontana, Eliannys Zamora Arévalo y Naivis Guerra Sotelo, Francesca Cabeddu, Adriana Mabel Porta, Alessandro Abbate, Luigia De Crescenzo, Gian Luigi De Rosa–, aportaciones de reconocimiento de obras publicadas recientemente –Diana Roa Bonilla, Pablo Guadarrama González.

La investigación estimula el pensamiento crítico y la creatividad, revitaliza el proceso de enseñanza y aprendizaje y, al ser publicada, origina un aporte que contribuye de manera evidente al desarrollo académico, social y económico de los países involucrados en la pesquisa. De ahí que la investigación solucione problemas de índole real. Dejemos siempre que el investigador cumpla con su parte, obligado ética y moralmente a seguir apostando por un futuro fundamentado en exploraciones útiles para sí mismo y para toda la humanidad.